CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com** □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires	Temporada Nº **56** Exhibición Nº **7184** Cine **Espacio INCAA Km 0 – Cine Gaumont**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com	Buenos Aires, martes 22 de septiembre de 2009 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

SECTOR 9

(*District 9,* Nueva Zelanda / Sudáfrica / Estados Unidos-2009)

Dirección: NEILL BLOMKAMP. *Guión*: Neill Blomkamp, Terri Tatchell. *Fotografía*: Trent Opaloch. *Música original:* Clinton Shorter. *Diseño del film:* Philip Ivey. *Montaje:* Julian Clarke. *Asistente de dirección*: Richard Green, Paul Grinder. *Diseño de sonido*: Dave Whitehead. *Dirección de arte*: Emilia Roux. *Decorados*: Guy Potgieter. *Vestuario*: Dianna Cilliers. *Elenco:* Sharlto Copley (Wikus Van De Merwe), Jason Cope (Grey Bradnam), Nathalie Boltt (Sarah Livingstone), Sylvaine Strike (Dr. Katrina McKenzie), Elizabeth Mkandawie, John Sumner, William Allen Young (Dirk Michaels), Greg Melvill-Smith, Nick Blake (Francois Moraneu), Morena Busa Sesatsa, Themba Nkosi, Mzwandile Nqoba, Barry Strydom, Jed Brophy (James Hope), Louis Minnaar (Piet Smit), Vanessa Haywood (Tania Van De Merwe), Marian Hooman (Sandra Van De Merwe), Vittorio Leonardi (Michael Bloemstein), Mandla Gaduka (Fundiswa Mhlanga), Johan van Schoor (Nicolas Van De Merwe), Stella Steenkamp (Phyllis Sinderson), David James (Koobus Venter), Kenneth Nkosi (Thomas), Mampho Brescia, Tim Gordon (Clive Henderson), Morne Erasmus, Anthony Bishop, David Clatworthy, Mike Huff, Anthony Fridjohn, Hlengiwe Madlala (Sangoma), Siyabonga Radebe, Melt Sieberhagen (Anton Grobler), Andre Odendaal (Mike Van Kerland), Jonathan Taylor, John Ellis, Louise Saint-Claire, Alan Glauber, Nicolas Herbstein, Norman Anstey, Nick Boraine (Craig Weldon), Robert Hobbs (Ross Pienaar), Sibulele Gcilitshana, Mahendra Raghunath, Phillip Mathebula, Claudine Bennent, Michelle Ayden, Antony Sarak, Billy Somagaca, Ryan Whittal, John Jacob, Yashik Maharaj, Fernando Saraiva, Sharon Waugh, Brandon Auret, Jacques Gombault, Justin Strydom, Simo Mogwaza, Theunis Nel, Sonni Chidiebere, Matt Stern, Danny Datnow, David Dukas, Daniel Hadebe, Wisani Mbokota, Craig Jackson, Justin Duplessis, Rodney Downey, Den Antonakas, Bongo Mbutuma, Johnny Selema, Mashabela Galane, Mfazwe Sekobane, Nicholas Ratlou, Saint Gregory Nwokedi, Donalson Rabisi, Zephania Sibanda, Gideon Thodane, Mdu Mthabela, David Mikhethi, Jeffries Simelane, Shafique Allan, Wendy Mbatha, Leigh Mashupye, Beauty Setai, Nkiyase Mondlana, Kuda Rusike, Morena Setatsa, Mpho Molao, Ntombi Nkuua, Absalom Dikane, Monthandazo Thomo, Norman Thabalala, Siphiwe Mbuko, Shiela Nene, Eugene Khumbanyiwa. *Productores:* Peter Jackson. *Productores ejecutivos*: Bill Block, Ken Kamins. *Productoras*: Key Creatives, QED International, WingNut Films. *Duración original*: 112’.

Este film se exhibe por gentileza de Sony Pictures Releasing Argentina

El Film

Se trata de una de las mejores propuestas de género de los últimos años, capaz de sorprender al tiempo que carga con furor contra los abusos de poder de los gobiernos que actúan en base a intereses creados. De visión obligada.
Hace veinte años se despejaron todas las dudas acerca de si estábamos o no solos en el Universo, cuando una gigantesca nave espacial se posó sobre Johannesburgo sin mostrar ningún signo de hostilidad o actividad de cualquier tipo. Cuando las autoridades de la Tierra decidieron acceder al interior, encontraron a una tripulación desvalida e indefensa, que fue realojada a las afueras de la ciudad sudafricana. **Sector 9** nace de **Alive in Joburg**, corto filmado en 2005 por Neill Blomkamp en una experiencia similar a la que tuviera Ellory Elkayem con **Larger tan life** (1997) y la posterior **Arac attack** (2002); ahora falta comprobar si el talento que ha demostrado Blomkamp con

este espectacular debut cinematográfico perdura ─parece que va a ser así─, o acaba defenestrado como su colega, que poco ha logrado más allá de dos secuelas nefastas e innecesarias de la saga de “El retorno de los muertos vivientes”.
Ciencia ficción, acción, drama, comedia y thriller se dan la mano en una propuesta que aprovecha al máximo los recursos a su alcance, un proyecto en el que el cineasta carga con fuerza contra nuestra convulsa realidad desde un prisma cáustico que arranca con disposiciones de tendencias documentalistas para derivar posteriormente en una aventura por la supervivencia de su protagonista (fantástico Sharlto Copey), en la que los poderes de facto terráqueos son peligrosamente similares a los que comandan nuestros destinos desde tiempos inmemoriales. El abuso de poder, los intereses económicos en torno a la investigación científica y militar, la utilización de grupúsculos mercenarios para defender inversiones privadas… todo ello contemplado desde la hiperrealista recreación de un verdadero gueto en el que los visitantes ─forzosos, otro cachetazo a nuestras conciencias que convierte la nave espacial en una suerte de patera descomunal─ malviven hacinados en un vertedero social repleto de drogas, prostitución y demás lindezas regaladas por el progreso industrial.
Sector 9 consigue ser original y feroz a partes iguales, difuminando su mensaje a través de la aguda comicidad que regala la figura principal, en principio un perdedor histriónico y exagerado que va evolucionando por dentro y por fuera en una progresión que le llevará a replantearse los valores que mueven su existencia, reconociendo la igualdad en la diferencia y abriendo su percepción para aceptar al otro con el respeto que cualquier vida merece. Una proclama pacificadora vestida de divertimento inteligente y perspicaz, acertadamente situado en un punto neurálgico del Tercer Mundo que aporta un mayor interés por su “exotismo” de cara a la taquilla planetaria, hastiada de que toda aparición intergaláctica tenga lugar en las principales urbes norteamericanas. A pesar de que el guión abre múltiples interrogantes que no acaban de encontrar respuesta en ningún momento ─principalmente centrados en la extraña naturaleza de los caóticos alienígenas─, el dinamismo general y las referencias fácilmente identificables a infinidad de títulos de género recientes y pasados hacen de la cinta uno de los aciertos más frescos y agradables de los últimos años, destinada con total seguridad a convertirse en clásico de modo casi inmediato.
(José Arce, extraído de www.labutaca.net)

Peter Jackson da la alternativa a este director sudafricano con el que estuvo trabajando estrechamente en la producción de una película sobre el videojuego Halo. Tras abandonarse dicha producción, Blomkamp presentó una idea tremendamente original que ya había intentado plasmar en el terreno del corto y que Jackson aceptó producirle –para su regocijo y el de todos los espectadores-. Con unos 30 millones de presupuesto, la película ha sido reconocida en la taquilla y por parte de la crítica, que la califica como un soplo de aire fresco en el género de la ciencia-ficción.
En Johannesburgo apareció de la nada una inmensa nave espacial flotando sobre la capital. En su interior albergaba algo más de un millón de alienígenas en precarias condiciones, a los que se procedió a instalar en un campamento, el Distrito 9, donde se les atendió. Tras más de veinte años, las constantes revueltas y los altercados entre humanos y alienígenas han provocado que estos deban ser recolocados en otro campo más alejado de la metrópoli. Para ello se contrata a una importante empresa de alta tecnología, capaz de lo que sea por descubrir los secretos de armamento de los extraterrestres y de comprender su propia tecnología.
No son sólo los brotes racistas entre diferentes especies, sino que dentro del propio distrito conviven entre las chabolas y la basura gente de la más extraña calaña: desde bandas mafiosas, traficantes de armas y de droga –muy original la droga de los bichos, como despectivamente se llama a los aliens- hasta prostitutas. La trama principal comienza cuando uno de los responsables de la compañía, encargado del traslado de los extraños individuos, contrae una especie de virus que parece estar mutándolo en uno de ellos. Esto lo convierte en una preciada posesión tanto para los jefes sin escrúpulos de su empresa como para los líderes tribales del distrito, ya que

las armas alienígenas sólo parecen funcionar cuando están en posesión de sus legítimos dueños.
El rechazo a los que son diferentes; la miserable condición del ser humano, cobarde y egoísta; la crítica velada al apartheid; la enfermedad; la manipulación de los medios de comunicación... todos estos temas son tocados de forma muy hábil por el director, que presenta inicialmente la película como si de un documental se tratase –con un montón de personajes hablando en primera persona a la cámara y dando sus distintas opiniones y explicaciones a los hechos que se nos van mostrando- y lo hace de forma amena, divertida, con grandes efectos especiales, una caracterización soberbia de las relaciones humano-alien y con unas dosis de acción espectacular que hacen que casi sus dos horas de metraje se pasen en un plis, de lo entretenida que resulta. Una hábil mezcla, pero sobre todo original, muy bien mostrada y dirigida -¡en las escenas de acción, se acierta a ver lo que ocurre! ¡La cámara no está loca!- y que cuenta con algunas escenas cruentas y de desesperación que hace que nos tomemos mucho más en serio esta película de lo que creíamos en un principio.

(Extraído de http://soyleyendacharlie.blogspot.com)